

RESUMEN COMPLETO

La villana de Vallecas

de Tirso de Molina

La lámpara encendida

Una comedia de enredo

La villana de Vallecas es una comedia de Tirso de Molina, el fraile dramaturgo que creó a don Juan Tenorio. Se escribió hacia mil seiscientos veinte. Es una comedia de enredo, llena de disfraces, nombres falsos, maletas cambiadas y equívocos, con una protagonista valiente e ingeniosa que decide resolver por sí misma la ofensa que le han hecho.

Una carta en la noche

La historia empieza en Valencia, de madrugada. Don Vicente, un joven caballero aficionado al juego, vuelve a casa después de perder dinero toda la noche. Encuentra la puerta abierta y, sobre la mesa, una carta de su hermana, doña Violante.

En ella, Violante le cuenta que, mientras él jugaba dinero, ella ha perdido algo que no se recupera con dinero: su honra. Un caballero forastero le dio palabra de matrimonio, la sedujo y ha huido hacia Castilla. Ella se ha ido de casa, y no volverá hasta que su hermano la vengue o hasta que encuentre a ese hombre.

Don Vicente, desesperado, se culpa de su descuido y sale tras el culpable.

El cambio de maletas

El seductor es don Gabriel de Herrera, un soldado granadino que ha pasado diez años en Flandes. Camino de Madrid, se detiene a cenar en una posada de Arganda. Allí coincide con don Pedro de Men-

doza, un joven caballero que acaba de llegar de las Indias, de México, y que viaja a Madrid para casarse con una dama a la que aún no conoce, doña Serafina.

Los dos cenan juntos y conversan. Pero al partir, las maletas se cambian. Don Pedro se lleva la de don Gabriel, y don Gabriel se encuentra con la de don Pedro, llena de barras de oro, joyas, cartas de presentación y documentos.

Don Gabriel ve la ocasión. Decide hacerse pasar por don Pedro de Mendoza, el indiano rico. Y, cuando ve a doña Serafina en Madrid y queda deslumbrado por su belleza, decide además casarse con ella con ese nombre falso.

El verdadero don Pedro

Mientras tanto, el verdadero don Pedro llega a Madrid con la maleta equivocada, sin sus joyas, sin su dinero y sin los papeles que prueban quién es. Nadie le cree. Y, para colmo, como lleva los documentos de don Gabriel, lo toman por él, y acaba preso por las culpas del otro.

Así, el impostor vive como un rico prometido en casa de Serafina, y el verdadero novio no puede demostrar su identidad.

La villana

Doña Violante, por su parte, ha seguido el rastro de su seductor hasta las afueras de Madrid. Para no ser reconocida, se disfraza de campesina y se instala en Vallecas, en casa de un labrador, Blas Serrano, haciéndose llamar Teresa. Su criado Aguado se hace pasar por su marido.

Con su gracia, la falsa villana revoluciona el pueblo: el hijo de Blas se enamora de ella nada más verla. Y, con la excusa de vender pan en Madrid, como hacían las panaderas de Vallecas, Violante puede entrar en la corte, vigilar a don Gabriel y empezar a deshacer el enredo.

La venganza de Violante

Desde su disfraz de villana, Violante va moviendo los hilos para desenmascarar a don Gabriel, siempre un paso por delante de todos.

Además, consigue un aliado inesperado: don Luis de Herrera, primo de don Gabriel. Don Luis trae una noticia importante: el hermano mayor de Gabriel ha muerto en Granada, y Gabriel ha heredado el mayorazgo de la familia. Y, al conocer el agravio que su primo ha hecho a Violante, se pone de su parte para que se le haga justicia.

La boda en Vallecas

El desenlace llega en Vallecas, donde todos acaban reunidos con motivo de una boda de pueblo. Violante se quita el disfraz y aclara todos los enredos.

A don Gabriel le dice: vos sois mi esposo. Y presenta como prueba la palabra de matrimonio que él le firmó, delante de su hermano don Vicente. Al verdadero don Pedro de Mendoza le devuelve su nombre y le dice que disfrute de su dama, doña Serafina. Y da las gracias a don Luis por su ayuda.

Don Gabriel, vencido, reconoce sus culpas y pide perdón. Promete amar a Violante, y devuelve a don Pedro sus joyas y su dinero. Don Vicente acepta: siendo su hermana esposa de Gabriel, su ofensa

queda olvidada. Don Pedro dice que las burlas de amor no ofenden cuando tienen buen final. Y doña Serafina, que se había dejado engañar por el falso novio, promete compensar al verdadero con todo su cariño.

La obra termina con una broma de Violante, que se despide del público: yo soy, si acaso os agrada, la villana de Vallecas; mas, si no, no seré nada.

Una mujer que se defiende sola

Lo más interesante de La villana de Vallecas es su protagonista. En una época en la que la honra de una mujer dependía de los hombres de su familia, Violante no espera a que su hermano la vengue: viaja sola, se disfraza, se infiltra en la corte y desenreda todo con su inteligencia. Es una de esas mujeres fuertes y astutas que Tirso de Molina supo llevar al teatro como pocos.

Resumen original de La lámpara encendida. Escucha el libro completo, leído en voz baja, en nuestro canal de YouTube.
Descarga gratis más libros de dominio público en nuestra web.